

la verdad

BOLETIN DE INFORMACIONES OBRERAS

Año II- N° 67- Lunes 21 de noviembre de 1966 - Buenos Aires- \$ 20.-

HUELGA PORTUARIA

SE NEGOCIA A ESPALDAS

DEL GREMIO

ASAMBLEA GENERAL PARA DECIDIR
CUALQUIER CAMBIO

SUMARIO

	Pag.
Para pasar el verano	4
Dos formas de actuar	8
Estudiantil (La Plata)	15
Contra la pena de muerte a Hugo Blanco	18
Acta de la Coordinadora de los Comités de Resistencia (Portuarios)	21
El Internacionalismo proletario	27

Casi todos los diarios y publicaciones especializadas han informado en el curso de la semana sobre las negociaciones que se estarían llevando a cabo entre representantes sindicales y el gobierno, para poner fin a la huelga portuaria. Una de las tantas referencias a esas negociaciones dice textualmente: "Según confidencias de los independientes, Vandor se mostró

ansioso por solucionar el conflicto portuario en un plazo perentorio y eliminar las causas de la convocatoria del Comité Central Confederal; pero lamentó la intransigencia de Eustaquio Tolosa".

De acuerdo a esta misma fuente San Sebastián habría propuesto lo siguiente: "si el SUPA acepta el reglamento de trabajo impuesto por el gobierno, el gobierno retiraría el interventor que mantiene en SUPA y se formaría una comisión mixta de obreros y funcionarios oficiales para modificar el reglamento".

Por su parte Vandor habría contrapropuesto: "1) que la CGT se haga cargo de la intervención en SUPA; 2) que SUPA sea entregado a un grupo de dirigentes 'tolosistas' ya que parece imposible que Tolosa pueda, al menos por el momento, regresar al país". Además está decir que los portuarios no conocen nada de esta encapuchada. Los dirigentes que actualmente están al frente del sindicato que funcionan en la CGT, no han dicho "esta boca es nuestra". Pero lo evidente es que existen negociaciones y a espaldas de los compañeros.

La lista Justicia y Verdad

hace quince días lanzó un volante acusando en abstracto, sin precisar, a los traidores del gremio que querían aprovecharse de las circunstancias actuales. Creemos una obligación que esta denuncia se haga como corresponde y que se señalen concretamente quienes son los que traicionan la voluntad de los trabajadores portuarios. En las reuniones bastante informales, que han venido realizando en la Central Obrera los dirigentes de "segunda línea" que han quedado, no se ha dicho absolutamente nada de estas negociaciones, lo que es doblemente peligroso. Primero porque los compañeros no saben sobre qué base se los están haciendo y segundo, que mientras se intenta crear un ambiente de pronta solución del conflicto, se hace poco y nada por aumentar la movilización y combatividad del gremio.

* Se intenta frenar a la Coordinadora de Comités de Resistencia *

En este segundo aspecto debemos detenernos. Es público que en el curso del conflicto surgió por la acción de los mejores activistas, una or-

ganización por Villas que se constituyó en la única fuerza real y efectiva de la huelga.

Los Comités de Resistencia fueron la consecuencia de este impulso que se plasmó en una dirección central con el nombre de Secretariado de la Coordinadora de los Comités de Resistencia de Barrios y Villas. Esta verdadera dirección de la huelga fue la única que trató de organizar las procedimientos y el reparto de víveres entre los compañeros más necesitados.

Fue la que más hizo por juntar fondos y la que realizó visitas a fábricas para lograr el apoyo efectivo del conjunto del movimiento obrero. Y además se planteó como problema fundamental parar el carneraje. La dirección del SUPA, saboteó, conciente e inconcientemente todo este trabajo. Presionó en forma indirecta no enviando víveres a las villas cuyas direcciones no podía controlar, y desalentó persistentemente la organización con el argumento de que no había que mendigar y que el problema se arreglaba en pocos días. En ningún momento se intentó organizar nada. Todo esto culminó el martes 15 cuando la dirección del

SUPA se negó a reconocer la participación de los compañeros estudiantes y no portuarios en la organización y desarrollo de las medidas tendientes a asegurar el éxito de la huelga, desconociendo así el hecho fundamental de que habían sido estos compañeros los que dieron un impulso notorio a esta organización por la base. El pretexto utilizado en la ocasión fue el de que la huelga debía ser dirigida y sostenida únicamente por los portuarios.

Lo cierto es que esta negativa a incorporar a otros sectores, no portuarios, a la lucha debilita la huelga. La actual dirección del SUPA es entonces consecuente con toda su trayectoria: no fortalecer la resistencia. Este método burocrático, administrativo, conservador, es el que está posibilitando las negociaciones ultrasecretas y el que está preparando la entrega total o la derrota definitiva.

En medio de este tipo de respuestas se utilizaron a otras apoyaturas como las de que se pretendía infiltraciones políticas para desvirtuar el carácter de la lucha.

(Sigue en pág. 14)

PARA "PASAR EL VERANO": AUMENTOS DE EMERGENCIA

El ingeniero Alsogaray acuñó la expresión de la necesidad de "esperar a pasar el invierno", como fórmula para tratar de hacer receptiva la perspectiva de mayores sacrificios por parte de los sectores populares. Al comienzo de su campaña, tenemos que reconocerlo, despertó cierta simpatía. Su técnica de dirigirse con pizarrón y puntero, explicando por qué teníamos que apretarnos el cinturón, fue novedosa.

Es cierto que los sectores más explotados: la clase obrera en especial, siempre está dispuesta a hacer cualquier clase de sacrificios. Más de una vez ha obrado únicamente por estímulos morales, sin necesidad de verse favorecido materialmente. Las experiencias de los grandes momentos revolucionarios lo expresan hasta la exageración. El Che Guevara y el propio Fidel Castro, reconociendo esta disposición, han apelado consecuentemente a ese espíritu. En su discurso del 28 de setiembre, con motivo del sexto aniversario de la creación de los Comités de Defensa de la Revolución, Fidel se ha referido, una vez más, a esta capacidad de sacrificio de las masas populares.

Pero la clase trabajadora y el pueblo están dispuestos a apretarse el cinturón, a hacer los sacrificios más grandes, cuando tiene la evidencia que estos son parejos para todos. Cuando siente que no hay sectores privilegiados que usufructen ese sacrificio, o cuando esos sacrificios se hacen para combatir a los aprovechadores del hambre y miseria de los trabajadores. Por eso, pasados los dos primeros meses de expectativa, Alsogaray se convirtió en el representante patronal más odiado por la clase trabajadora, y con justicia. Este viejo representante de los sectores monopolistas y más pro-yanqui, utilizó todas sus técnicas modernas de convencimiento, para aprovecharse del sacrificio popular. La clase obrera no necesitó mucho tiempo para descubrir la verdad.

Ahora la tristemente célebre "Revolución Argentina", reactualiza el viejo slogan con otras formas: "no queremos hacer demagogia", "todas estas medidas van a incidir sobre la población de menos recursos" y cosas por el estilo, tratando de dar la impresión, que los nuevos sacrificios que se piden van a reeditar en el futuro cuando los planes de industrialización y modernización sean puestos en marcha.

También ya la clase trabajadora ha descubierto "el mismo perro, aunque con distinto collar."

Por más que los actuales directivos de la CGT, trataron de inducirla a error, diciéndole que ahora se había iniciado una nueva etapa en las relaciones con el gobierno, la clase obrera advirtió, bien pronto, que esta gente no venía para

favorecer a los sectores más sumergidos, sino que venía para tratar de hacer una política en favor de toda la burguesía, terminando de someter a la clase trabajadora.

En vez de esperar a pasar el invierno, ahora se le pide "pasar el verano", pero la clase sabe que detrás de todo esto están los planes de racionalización, los despidos, las suspensiones, y no está dispuesta a dejarse convencer. Pero el problema no es solamente descubrir las intenciones del adversario, sino tomar las medidas necesarias para impedir que se cumplan.

Hoy día, ayudado por la nueva devaluación del peso, el alza del costo de la vida ha superado con largueza los últimos aumentos concedidos. No vamos a detenernos en el papel que también aquí jugaron los dirigentes sindicales, al firmar aumentos miserables del 30% y por un año, sino, en la necesidad que los compañeros activistas y delegados se planteen nuevos objetivos.

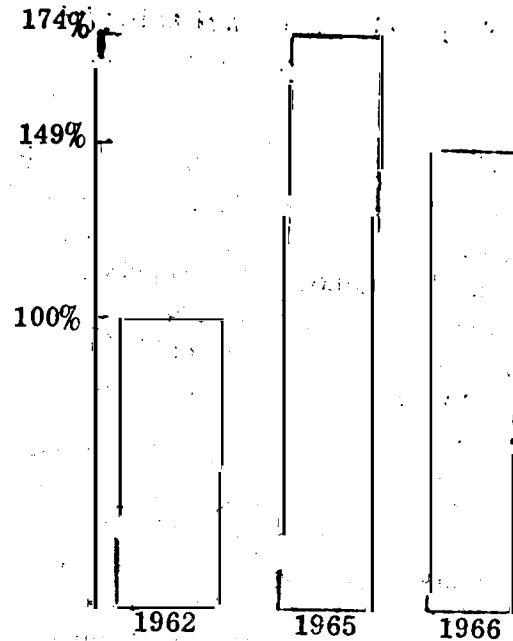
En algunas fábricas, como Metaldiníe, ya se ha visto la necesidad de aumentos de emergencia. En Berisso, en playa capones, por ejemplo, se mantiene un conflicto por las mismas razones. Es decir, se comienza a sentir la necesidad de contrabalancear la ofensiva patronal-gubernamental, con contramedidas obreras. El fenómeno no está generalizado ni mucho menos, pero sí está sobre la mesa. El objetivo nuestro debe ser como lo ampliamos, haciendo que se genere un gran movimiento, por abajo que obligue a las direcciones sindicales a ponerse al frente de esta reivindicación. Como siempre, serán los mejores compañeros (como los de Metaldiníe y Playa de capones del Armour) quienes promuevan y dirijan la lucha.

De aquí que nuestra exigencia, no puede ser otra que Aumentos de Emergencia para pasar el verano.

ORGANIZAR LA DEFENSA ANTE LA DISMINUCION DE TRABAJO

El consejo Federal de Inversiones ha dado a conocer las cifras estadísticas, correspondientes a las características del mercado de trabajo en el área metropolitana de Buenos Aires. De acuerdo a estos datos oficiales, se corrobora en forma por demás alarmante, el grado de desocupación, que nosotros hemos venido señalando como uno de los flagelos más peligrosos que debían soportar los sectores explotados.

Para que tengamos una idea gráfica de esta desocupación, reproducimos el siguiente cuadro.



Es decir que en los nueve meses de 1966, el índice de ocupación ha bajado cerca de un cuarenta por ciento, en relación al del año pasado y se acerca peligrosamente al nivel de 1962, que fue el más bajo de los últimos veinte años.

El gobierno de Onganía, no sólo no está intentando frenar este proceso, sino que por el contrario, lo acelera con todas las medidas adoptadas y con las que están por adoptarse: cierre de ocho ingenios, reestructuración portuaria y ferroviaria, y amenaza de eliminación de la burocracia estatal vía el camino más fácil, despido de obreros y empleados.

El informe del Consejo Federal

de Inversiones se complementa con otros datos también trágicamente reveladores. Por cada plaza disponible en el sector empleados, se ofrecen 19 personas, y en el sector artesanos y obreros 10. La patronal de parabienes. La necesidad urgente de conseguir trabajo, facilita a ésta sus planes de racionalización y aumento de la explotación. Este ejército de desocupados, que ya existe, es el mejor aliado de la patronal que utiliza este hecho para tratar de atemorizar a la clase trabajadora con el fantasma del despido, y por lo tanto de la desocupación, si intenta revelarse contra los nuevos planes de trabajo.

Estos informes no hacen más que confirmar lo que ya sabemos todos. Lo lamentable es que la dirección sindical en vez de organizar la resistencia contra esta situación, mantiene la más siniestra de las inactividades.

Ferrovianos, Azucareros vienen insistiendo desde hace casi un mes, en la necesidad de reunir al Comité Confederal de la CGT, para discutir la situación concreta de sus respectivos gremios.

El propio Scipione, amenazó con renunciar si no se consideraba en forma urgente la situación de los gremios más amenazados.

La actual conducción no ha hecho, hasta el momento, otra cosa que recibir a los jefes del gobierno, en su propia sede y visitar a ministros

y funcionarios. Esta es la verdad.

Alguien ha dicho que se espera un acuerdo en el conflicto portuario para recién citar al Comité Confederal.

Esta política no puede ser más siniestra. No es cosa de lamentarse, sino de exigir a través de las organizaciones de bases: Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en asambleas de fábrica, por la urgente necesidad de encarar todas estas situaciones.

Volvemos a repetirlo una vez más. Estas direcciones caducas no son garantía de absolutamente nada. La única perspectiva de cambio reside en los propios compañeros activistas.

En la medida que los mejores compañeros rompan su aislamiento y empiecen a coordinar su acción a escala gremial, estructurando tendencias sindicales de oposición a estos métodos canalleros, para ir contra la patronal y el gobierno, se empezarán

a dar las condiciones para enterrar para siempre a esta casta privilegiada que ha frenado el impulso de la clase trabajadora y que ha conducido desastre tras desastre.

Mientras tanto, utilicemos todas las oportunidades para exigir a estas direcciones una respuesta concreta al problema, también concreto de la desocupación y el hambre, a través de:

- 1.- Reparto de las horas de trabajo entre todos los compañeros, impidiendo las suspensiones o echadas parciales.
- 2.- Seguro al parado financiado por las empresas y el estado.
- 3.- Garantía horaria de no menos de 90 horas quincenales.
- 4.- Nacionalización o provincialización de toda empresa que cierre, poniéndola bajo el control de los obreros y empleados.

OPONER UN PROGRAMA OBRERO AL PROGRAMA PATRONAL

Así como en otros artículos hemos planteado los objetivos fundamentales que deben guiar la acción de una corriente clasista y revolucionaria, también tenemos que saber cuáles son los aspectos programáticos que diferencian una plataforma obrera de una patronal. Para ello, no hemos observado mejor medio que reproducir los aspectos fundamentales de la asamblea de una de las organizaciones empresarias, más fuertes del país, ACIEL.

ACIEL, que engloba a casi todas las entidades patronales de la Industria, el Comercio, la Banca y el Campo y cuya sigla corresponde a Acción Coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres, celebró el 4 de noviembre último en Buenos Aires, una reunión de su Consejo General. La revista Análisis señala que a diferencia de la anterior, efectuada durante el gobierno de Illia, los representantes de las 1.347 entidades participantes, aprobaron por unani-

midad, una declaración ofreciendo su colaboración, del empresario argentino a las actuales autoridades, sobre la base de los siguientes puntos programáticos:

- Mantenimientos de las garantías constitucionales básicas:
- a) respeto de la propiedad privada.
 - b) derogación de los regímenes de locaciones urbanas.
 - c) derogación del régimen de arrendamiento.
 - d) libertad de funcionamiento de los precios.
 - e) eliminación del déficit presupuestario.
 - f) reducción de la burocracia.
 - g) adecuación del tipo de cambio a la realidad económica.
 - h) revisión del régimen impositivo.
 - i) correcta orientación del crédito.

A diferencia de la CGT y demás direcciones obreras que se niegan sistemáticamente a darse un programa clasista y un plan de lucha, esta poderosa organización patronal, se plantea objetivos precisos y definitorios para enmarcar su accionar. En base a ellos, otorga todo su aval al actual gobierno, que en los hechos ya los ha hecho suyos, y los está tratando de aplicar contra el movimiento obrero y sectores populares.

La vanguardia del movimiento obrero, por su parte, debe exigir a sus direcciones actuales, la elaboración de un programa con objetivos también precisos, y un plan de lucha tendiente a cumplimentarlo. No es de extremistas enloquecidos o aventureros exigirlos, sino una obligación para mejor enfrentar el programa y los planes de las fuerzas patronales, y al gobierno que los representa.

DOS FORMAS DE ACTUAR

El semanario especializado "El Economista", en uno de sus artículos editoriales, y con este título, intenta precisar la disyuntiva que se le planteaba al gobierno frente a la huelga portuaria en especial, y frente al movimiento obrero, en general, y justifica su actual política apoyándose en lo que considera una equivocada intransigencia de algunas direcciones sindicales.

La disyuntiva está planteada así: "O la Revolución desistía de ser conversada, para actuar como tal utilizando los procedimientos corrientes en su naturaleza o convocaba al diálogo de alto nivel, para proponer soluciones y negociar concesiones en

aras de la paz interna y de la mayor eficacia".

Efectivamente, el gobierno tiene dos formas para actuar con respecto al movimiento obrero y las aplica indistintamente pero con el mismo objetivo: lograr el cumplimiento de sus planes. Conversa, usa el diálogo pero para intensificar su ofensiva sobre el movimiento obrero, a cambio de alguna pequeña concesión a los aparatos burocráticos, pero cuando esta "forma" no le sirve, utiliza la otra: "meta palos y a la bolsa". Lo trágico, de esta situación es que las direcciones no tienen una política para enfrentar la del nuevo gobierno y la de las fuerzas que representa. Peor aún, tienen la misma política o capitulan ante ella. El Economista -muy hábilmente- se responde al hipotético caso de que las organizaciones obreras estuvieran al frente del gobierno con el siguiente razonamiento: "Si los sindicatos fuesen gobierno, dice, si ellos mismos tuviesen la responsabilidad del poder, no tendrían más remedio que hacer lo que está haciendo el gobierno, y esto lo saben sus dirigentes perfectamente". Desgraciadamente si las actuales direcciones se vieran en esta situación hipotética sería así.

COLABORACION DE CLASES

Tomamos el planteo de El Economista porque nos da la oportunidad de aplicarlo en relación a la propia dirección del movimiento obrero. También aquí hay dos formas de actuar: la reformista y la revolucionaria. Todas las direcciones sindicales sin excepción, ya sean vanderistas, alonsistas, independientes o no alineadas comparten el mismo método: la conversación, el diálogo de alto nivel. Pero con la diferencia que esta conversación sólo les ha servido en la e-

tapa actual para ir aflojando conquistas. Con este método, el clásico reformismo, se supo conseguir algunos beneficios momentáneos cuando la patronal ha estado dispuesta a dar algunas concesiones, aprovechando su extraordinaria situación económica. No obstante esas conquistas entregadas por la patronal han sido utilizadas siempre para enfeudar al movimiento obrero en una política, de conjunto, al servicio de las clases más poderosas. Esta fue la política que

aplicó Perón en la Argentina, aprovechando las extraordinarias ganancias acumuladas durante la guerra, y en el período de recuperación de las economías europeas. Esta política de colaboración de clases iniciada por la patronal desde el gobierno, tuvo como consecuencia que el movimiento obrero fue atado de pies y manos con el grillete de la estatuización. Los dirigentes sindicales más que dirigentes fueron funcionarios que cumplían órdenes de arriba, aunque con un aspecto contradictorio. Junto con las cadenas eran portadores, o se aprovechaban, de las conquistas que otorgaba el régimen: desarrollo de la organización sindical, trabajo en abundancia, mayor respeto por parte de la patronal, buenos

salarios, y etc. etc. Pero esta política mostró su base de barro. Cuando la propia patronal argentina ya no aguantó que Perón siguiera coqueteando con el movimiento obrero - como consecuencia de la disminución alarmante de sus ganancias - y resolvió darle el golpe, el movimiento obrero que había hipotecado su independencia de clase ante una dirección no obrera como era la de Perón, se vió indefensa ante el ataque y debió resistir el embate de todas las fuerzas patronales coaligadas. El tremendo aparato sindical que se había creado no sirvió para nada. Era un aparato burocrático. La defensa vino de bien abajo, de las organizaciones de base, de los cuerpos de delegados y Comisiones Internas.

LA LIBERTADORA Y EL ONGANIATO: LUCHA DE CLASES

Pero así como Perón inauguró la etapa de mayor colaboración de clases de la historia del país, la Libertadora y ahora el Onganiato restauraron los métodos de la lucha de clases que caracterizó el período de la Década Infame. Hoy lamentablemente el movimiento obrero sigue teniendo a la cabeza

de sus máximas organizaciones, dirigentes que todavía continúan aplicando métodos de la etapa anterior. Por eso si es suicida confiar en el colaboracionismo de clases, cuando la patronal es quien está a favor de esa política, mucho más criminal es querer seguir aplicando esos procedimientos cuando el gobierno no está dis-

puesto a negociar ninguno de sus aspectos programáticos esenciales y los trata de imponer a toda costa.

Las actuales direcciones,

han caído en este crimen. No tienen otro método que el de la negociación, el del acuerdo, el de las tratativas a alto nivel. De aquí el retroceso actual.

POR QUE LAS DIRECCIONES SINDICALES TIENEN UNA POLITICA REFORMISTA ?

Algunos han querido ver en la actitud de estos dirigentes un problema ideológico. Para quienes defienden esta tesis, los dirigentes actúan así porque tienen una ideología burguesa patronal. Para nosotros esto es una parte de la verdad. Pero esta tesis no explica porque piensan y actúan así.

Para nosotros el problema es más profundo. La burocracia sindical es un sector privilegiado dentro del movimiento obrero. En la Argentina la existencia de un proletariado numeroso, con grandes sindicatos que reciben en concepto de cuotas sindicales y sociales millones de pesos por mes, además de los acomodos y gangas proveídas por los propios patrones, les permiten un nivel de vida superior. Más de una vez hemos citado algunas "ventajas" de estos jerarcas. Son conocidas las visitas de Vandor al hipódromo y sus apuestas millonarias, lo mismo

que las colecciones de cuadros de March y su participación en exposiciones y concursos de perros. Estos privilegios "burgueses" es lo que los hace pensar y actuar como burgueses y no al revés. De aquí que estos dirigentes defiendan con uñas y dientes el actual régimen: sus mujeres, sus autos, sus cuadros y sus perros.

Estos dirigentes de ningún modo pueden estar a favor de tirar abajo el régimen capitalista. Saben perfectamente que destruido el sistema, ellos también caerán. Todo proceso revolucionario contra el régimen capitalista hará volar a las direcciones burocráticas, frenadoras y contrarrevolucionarias. Por eso se juegan con todo por mantener el régimen, mendigando o exigiendo que las fuerzas patronales los reconozcan como un factor de contención. Algunas veces esbozan movilizaciones, pero para mejor negociar cuando

la patronal o el gobierno se muestran demasiado intransigentes.

Es el caso de los portuarios. El gobierno no está en negociar la aplicación de su plan de reestructuración. Por eso ni siquiera lo tiene en cuenta a Tolosa, a pesar que 'ste ha declarado estar

dispuesto a ceder o parlamentar. Recién cuando el gobierno arrasó con la organización, cuando intervino el sindicato, su dirección tomó una decisión de lucha: la huelga general por tiempo indeterminado, aunque ahora a la desesperada.

Esta es la contrapartida de una política reformista.

PERO HAY OTRA FORMA DE ACTUAR

Parfraseando al editorialista del semanario citado, nosotros oponemos a esta forma de actuar, a este método patronal de que hacen gala todas las direcciones sindicales, otro método, el de las movilizaciones, el de la preparación del enfrentamiento con la patronal y el gobierno, el de la consulta y participación masiva y combativa de la clase obrera, el de la lucha a muerte contra nuestros enemigos de clase. El método que El Economista aplaude como correcto para toda la burguesía de conjunto -que demuestra su fina conciencia patronal- es el que nosotros requerimos de la dirección del movimiento obrero, pero al servicio de la clase trabajadora y sectores populares. En vez de las movilizaciones de los gendarmes,

y de la policía y el ejército burgués, indudablemente que esa dirección deberá apelar a la fuerza y organización de los extraordinarios ejércitos de trabajadores que culminarán en la formación de poderosas milicias obreras. En vez de intervenciones a las organizaciones obreras, esa dirección deberá impulsar y desarrollar la destrucción de la base del poder de la burguesía: su propiedad privada, sus fábricas y sus tierras, poniéndolas al servicio de los explotados.

Por eso, retomando el planteo del editorialista que decía que una dirección sindical en el poder haría lo mismo que está haciendo el actual gobierno, nosotros tenemos la obligación de aclarar que sólo una

dirección sindical reformista y patronal seguiría esos pasos. Pero una dirección auténticamente obrera y revolucionaria, que llegase al poder no estaría al servicio de los intereses de los grandes capitales y por lo tanto no haría "lo que está haciendo este gobierno", sino todo lo contrario.

Una dirección auténticamente obrera se apoyaría en las organizaciones de los propios trabajadores para lograr la transformación de la estructura del país, no en beneficio de la oligarquía y los grandes monopolios, y tendría que cumplir con las necesidades más urgentes que no pueden ser otras que las siguientes:

- 1) Nacionalización de toda gran empresa nacional o extranjera.
- 2) Expropiación sin pago de toda estancia y latifundio privado y repartirlos en parcelas económicas.
- 3) Nacionalización de todos los bancos nacionales y extranjeros.
- 4) Nacionalización del comercio exterior.
- 5) Nacionalización del comercio interno mayoris-

ta.
6) Ruptura de todos los pactos colonizantes que nos atan a Norteamérica, como el de la OEA y Río de Janeiro.

7) Apoyo a todos los movimientos de liberación nacional y social, como los que se están desarrollando en Guatemala, Venezuela, Colombia, Perú, Vietnam, etc.

8) Apoyo al primer Estado Socialista de América: Cuba.

9) Federación Económica y Política de los Estados Americanos y ya, en forma inmediata, con Cuba.

10) Planificación y organización de la economía bajo el control estricto de las organizaciones obreras.

Demás está decir, que para cumplir con estos objetivos, no basta la iniciativa y espontaneidad de las masas, sino la estructuración de un poderoso partido revolucionario que no sólo combata contra la patronal y el imperialismo coaligado sino contra las corrientes burocráticas y reformistas que se ponen a su servicio.

(viene de la pág. 3)

No estamos en contra de las negociaciones

Es ridículo. De lo que estamos en contra es de que estas negociaciones se hagan sin la consabida contrapartida de fortalecer la resistencia y la lucha, con procedimientos cada vez más contundentes; que las negociaciones se hagan a escondidas de los compañeros; y por último que estas negociaciones partan de la base de la rendición incondicional del gremio.

Este salió a la huelga obligado por el gobierno que impuso de "prepo" un nuevo reglamento reestructurador de la actividad portuaria y porque se intervino el Sindicato desconociendo a sus autoridades. Toda perspectiva de arreglo no puede hacerse sino sobre la base de que el gobierno reconozca a los dirigentes de antes de la huelga, incluido Tolosa, y la suspensión del reglamento. Esta, y no otras, deben ser las bases de cualquier tentativa. Pero lo primero y fundamental es que toda decisión que se tome debe ser consultada a través de una asamblea general del gremio.

Nuestra posición no es producto de un ultraizquierdismo fabricante sino la única que corresponde. Si el gremio ya estuviera derrotado, si viera que el cansancio impulsase a los compañeros a bajar la guardia y aumentase el número de carneros nosotros podríamos aconsejar la retirada, y la vuelta organizada al trabajo, para impedir una entrada producto de la desesperación. Nosotros sabemos que toda lucha admite la posibilidad de derrota. Pero este no es el caso en los momentos actuales.

Los compañeros todavía se mantienen firmes, aunque justo es decirlo no aumenta su entusiasmo como para terminar con los rompeshuegas que siguen siendo la cuestión fundamental. El problema aquí reside en la dirección del SUPA que con su metodología burocrática ha frenado y desalentado toda organización por abajo lo que está permitiendo el debilitamiento de la huelga.

Fortalecer los comités de resistencia y la Coordinadora de Villas

De aquí que no haya tarea más importante en los momentos actuales que cumplir con estas tareas que señalamos

para que a través de estos vehículos se concreten los dos aspectos decisivos que ya hemos precisado: 1) terminar con los rompeshuegas y extender el conflicto, fundamentalmente hacia el trabajo unitario con los ferroviarios.

En la medida que este accionar no se debilite, el gremio estará en mejores con-

diciones para resistir las tendencias a la capitulación y la negociación sin condiciones que se están llevando a cabo, con ausencia total de portuarios. En la medida que este trabajo de base se consolide se estará en mejor situación para exigir una asamblea general que determine, en definitiva, el camino a seguir.

ESTUDIANTIL

LA POLITICA DE LA FUA EN LA PLATA

Los centros que responden a la línea de la dirección de FUA, aparentemente han superado la etapa anterior en que planteaban como objetivo fundamental de la lucha estudiantil, el gestar hechos políticos con los activistas a través de los frustrados actos en el comedor, las posibles tomas de facultades (Ciencias Naturales), y más recientemente la bolilla de que los estudiantes de arquitectura iban a tomar la Universidad, con gran revuelo de dirigentes fufstas.

Sin embargo, la política que ahora se esboza, no viene a superar los errores cometidos, señalados en este boletín y propagandizados por nuestros compañeros. Nos referimos a la carencia total de la ligazón con la base estudiantil, en las medidas propuestas. Basta como ejemplo -y hay

otros más viejos- el fracaso total del acto a realizarse en el comedor, el 28, en cumplimiento de la jornada de lucha de la FUA.

Los compañeros de nuestra tendencia, que militan en /VANZADA de humanidades y MAU de arquitectura, dieron la batalla insistiendo en

la necesidad de hacer un serio trabajo por abajo, curso por curso, para preparar a los estudiantes, así como consultar a los comensales para la realización de ese acto en el comedor. Ese trabajo no fue realizado por los compañeros de los centros antiimperialistas, y en consecuencia al "acto" fueron solo los dirigentes.

Queda claro, que solo la discusión democrática entre todas las corrientes de izquierda y el trabajo por abajo, con el conjunto de los estudiantes, puede garantizar la lucha de resistencia a la intervención en la Universidad.

La política actual de los dirigentes cristales, consiste en realizar elecciones en todas las facultades en momentos en que todos los estudiantes están rindiendo exámenes, parciales etc.

Se argumenta que una elección es una medida de lucha que demuestra la posición antiintervencionista del estudiantado. Nosotros compartimos el criterio de que las elecciones, puedan ser una medida de lucha, siempre que en las mismas, los estudiantes antiimperialistas se den un claro programa que oriente la actividad en frente único de todas las corrientes de izquierda, desbaratando las maniobras de los gorilas y los centristas-oportunistas, aduladores de la burocracia y el gobierno, MURMURA, etc. Esta que es una posición general de nuestra tendencia y que la

dirección de FUA no comparte, no puede tampoco aplicarse en forma esquemática por lo siguiente: hoy las elecciones en las facultades desvían el eje político de actividad de la izquierda antiimperialista y el conjunto de los estudiantes.

Ese eje político de actividad, se da alrededor de los siguientes problemas:

- 1) apoyo efectivo de todos los centros a la lucha de arquitectura, que aislada está disputándole su primer batalla a la intervención.
- 2) apoyo efectivo a los compañeros portuarios, volcando a todos los activistas a la venta de bonos de huelga, propaganda en puerta de fábrica y facultad, piquetes con provisiones, etc.
- 3) propagandización real del problema del comedor, todavía no comprendido por el conjunto del estudiantado y la discusión de una contrapropuesta al plan limitacionista de la intervención entre todas las tendencias anti-limitacionistas y antiimperialistas.

Insistimos, las elecciones ya han desviado la actividad de la vanguardia y el ejemplo más claro es que arquitectura solo ha recibido promesas de apoyo cuando lo que el momento exigía y exige, es un plan de lucha de todo el movimiento estudiantil platense, en defensa de la facultad de ar-

quitectura.

Estas son posiciones planteadas por nuestros compañeros y aprobadas en asambleas, pidiendo reunión pública de la FULF, que garantice un paro de toda La Plata para apoyar la lucha. No han sido cumplidas por los cinco centros. *

ARQUITECTURA

En nuestros números anteriores explicamos la lucha de los estudiantes de Arquitectura, que apunta a conseguir cursos de recuperación para todos los estudiantes a partir de la fecha de reapertura del comedor, con libre inscripción y evitar la maniobra de la intervención que pretende dar el curso a partir del 1º de enero, cuando los estudiantes están bien trabajando, o bien han vuelto a sus hogares, con el agravante del comedor cerrado.

Los compañeros de MAU, agrupación antiimperialista en la cual militan compañeros de nuestra tendencia, ha dado la tónica en el frente programático, formado con la agrupación ARFA (tendencia de la dirección de FUA) en lo que hace al trabajo con los estudiantes por curso.

Ese trabajo intenso con los compañeros del frente, ha posibilitado la realización de varias asambleas de más de 500 estudiantes, en una facultad de 1.500 alumnos, los cuales han consolidado la posición del CEAU conducido por el frente. Ante el ultimátum de la intervención de dejar libre a todo estudiante que no hiciera entrega de sus trabajos el martes 8 a las 13 horas, la asamblea resolvió por aplastante mayoría: jugarse el año, no entregando los trabajos, como forma concreta de exigir el curso de verano, para todos a partir del 15 de febrero.

(Sigue en pág. 20)

CONTRA LA PENA DE MUERTE A HUGO BLANCO

Reproducimos el llamado de los compañeros del FIF, porque refleja, con profundo dramatismo la urgencia de que la solidaridad mundial se haga otra vez presente, ante la amenaza cierta que se condene a muerte al líder indiscutido de las masas campesinas peruanas. Hacemos nuestro llamado y reiteramos el pedido a todas las organizaciones obreras y estudiantiles, intelectuales y personalidades argentinas, para que se unan a esta campaña para salvar a Hugo Blanco de la muerte.

La presente tiene carácter de suma urgencia. Pues, en forma sorpresiva hoy se ha dado a publicidad el pronunciamiento del Fiscal del Consejo Supremo de Justicia Militar, ante el que se había apelado la ignominiosa condena de la IIIa. Zona Judicial de Policía, en Tacna.

El pedido del Fiscal del máximo organismo de justicia militar es que se le aplique la Pena de Muerte a nuestro compañero Hugo Blanco, por tratarse de "homicidio calificado". Nuevamente corre peligro la vida del más grande líder sindical revolucionario y trotskista de Latinoamérica, y esta vez en forma mucho más grave por lo siguiente:

En el proceso de Tacna, el Fiscal pidió 25 años de internamiento. El Auditor Fernández Hernani -una especie de asesor jurídico de la IIIa. Zona- opinó porque se le aplicase la pena de muerte por tratarse de "homicidio calificado" y en otro caso por "traición a la patria", ambos delitos penados por el Código Penal peruano con la pena de muerte. Apelada esta sentencia de Tacna, el expediente se hallaba en examen del Consejo Supremo de Justicia Militar en Lima (Perú), la que resuelve en última instancia. Es necesario aclarar que de acuerdo al Código de Justicia militar actual, la sentencia dictada por este organismo supremo ya es inapelable. De acuerdo a la Constitución Peruana y al Código de Justicia Militar en anterior vigencia la máxima instancia de Justicia es la Corte Suprema de la Nación, pero en el Código de Justicia Militar justamente se cierra esa posibilidad.

En este caso, es el fiscal el que pide que se aplique la pena de muerte por tratarse de un "delito de homicidio calificado". Por todo lo explicado la situación legal es ahora muchísimo más grave.

La amenaza anterior de Tacna, fue derrotada por la movilización que se desarrolló en el país y por la solidaridad internacional en la que ustedes tuvieron brillante labor. Hoy es imprescindible y urgente que con más bríos efectuemos nuevamente la mencionada campaña que esperamos sea superada ampliamente. Nuestra organización dentro de su debilidad, pudo enfrentar la campaña anterior gracias esencialmente a la ayuda de la IV Internacional y a las secciones estadounidense y mexicana, que desarrollaron una campaña a escala internacional. Hoy nos vemos obligados a acudir nuevamente a ustedes, planteándoles con suma urgencia la siguiente ayuda concreta e inmediata:

- 1) Ayuda económica en cantidad posible y superior a la anterior, urgentemente.
- 2) Envío de memoriales, peticiones, cables, al Consejo Supremo de Justicia Militar (Lima-Perú), al presidente Fernando Belaúnde Terry, protestando por el peligro y solicitando la Amnistía General para Hugo Blanco; es importante que nos envíen copias de todos estos documentos, como también a la dirección del Dr. Battilana.
- 3) Movilización en base a mitines, memoriales, sobre las embajadas y consulados peruanos de vuestros países.
- 4) Comunicación a las secciones hermanas para que nos envíen la ayuda económica en forma inmediata y urgente, porque el Consejo de Justicia Militar discutirá el expediente de Hugo Blanco, en el curso de esta semana del 7 al 12 de noviembre.
- 5) Lograr nuevos pronunciamientos de los mismos intelectuales como también de sindicatos y organismos políticos.

Esperamos una respuesta inmediata, así como nosotros los mantendremos informados, reiterándoles que lo más urgente es que nos concreten la ayuda económica; seguros de que derrotaremos nuevamente la amenaza de pena de muerte con nuestra movilización y vuestra solidaridad revolucionaria, los saludamos fraternalmente:

Por el Comité Ejecutivo Nacional del FIF
(varias firmas)

(Viene de la página 17)

Esta importante experiencia, fue ratificada en los hechos, el mismo día que vencía el plazo, cuando al cerrarse el mismo, de 1.500 alumnos inscriptos, la intervención sólo recibió 240 trabajos. Paralelamente los estudiantes entregaron, ese día más de 400 trabajos al CEAU, como expresión de la unidad estudiantil.

La intervención, al verse derrotada, anunció que nadie ha quedado libre (como el frente AREA-MAU alertó) y decide muy inteligentemente, dar 10 días de plazo para que se enfríe la situación y los compañeros aflojen.

En momentos en que se redacta este artículo, los compañeros de Arquitectura, están preparando la asamblea que decidirá la actitud a seguir ante el vencimiento del plazo.

La táctica de la intervención de dar 10 días más ha dado resultado y hoy tiene en sus manos 320 entregas, o sea 80 más.

Somos concientes, que la única experiencia de resistencia a la intervención en La Plata, forjada por abajo, con el conjunto de los estudiantes, corre serio riesgo. Por eso toda disminución en el trabajo curso por curso, en aras de buscar ejes políticos distintos, es criminal, porque favorece a la intervención.

Hoy, más que nunca, se hace evidente que los activistas de los centros antiimperialistas, deben disminuir su entusiasmo por las elecciones dando apoyo concreto a Arquitectura, con paros, volantes, etc.

La actividad permanente de los compañeros del frente AREA-MAU en los cursos y pasillos de la facultad y la de los compañeros de nuestra tendencia en conjunto con los compañeros portuarios, marca el camino a seguir por la vanguardia estudiantil platense. *

ACTA DE LA COORDINADORA

DE LOS COMITES DE RESISTENCIA

La presente acta fue elaborada por el Secretariado de la Coordinadora y aprobada por intervillas. Posteriormente fue entregada a la dirección del SUPA, quien la rechazó por considerarla un "acta cocinada".

No necesitamos agregar nada a lo que ya hemos venido diciendo sobre la conducción que tratan de imprimirle a la huelga, los dirigentes que hoy están al frente del SUPA. Sus métodos burocráticos, caudillescos, se reflejan en todos los hechos, Telmo Díaz, por ejemplo, cree que el sindicato es una empresa patronal donde él da órdenes y los demás acatan sin discutir. Cuando se le fue a entregar el acta, este compañero se expresó de la siguiente forma: "Aquí el único dirigente soy yo, de manera que quien no esté de acuerdo, ahí tiene la puerta." Evidentemente éste no puede ser el método. Los compañeros agrupados en los Comités de Resistencia de las Villas, durante todos estos días han podido hacer extraordinarias experiencias sobre lo que es de verdad democracia obrera, sin por eso perder conciencia de lo útil de la ejecutividad.

El acta refleja estos avances y la necesidad de reforzar la intensidad en la lucha, con la incorporación de todos aquellos que estén de acuerdo en ayudar. La actual dirección burocrática del SUPA, con la falsa excusa de que el acta estaba cocinada, se niega a contribuir con el desarrollo de los organismos de base que realmente han sostenido la huelga. El Acta habla por sí sola:

* Acta sobre proposición de acuerdo entre la Coordinadora de los comités de Resistencia y los dirigentes del SUPA. *

(Presentada por la C. de los C. de Resistencia)

Estimados compañeros:

La necesidad urgente de profundizar y extender la lucha portuaria, como única forma de

asegurar su triunfo contra los planes del gobierno, que es una necesidad y objetivo de toda la clase obrera, nos exige superar falsos resquemores y desinteligencias y lograr la más absoluta actividad en común, en función de una mayor organización y unidad PARA LA LUCHA de todo el gremio y los sectores no portuarios coincidentes con estos objetivos.

Para lograrlo, veinte comités de Resistencia de las Villas y Barrios, proponen la siguiente base de acuerdo y unidad: 1) Así como permanentemente reiteramos nuestro apoyo y reconocimiento como única y verdadera dirección sindical a los actuales dirigentes del SUPA, considerando como no concluida nuestra lucha hasta que no se entregue el sindicato en forma incondicional a los dirigentes anteriores al conflicto, pedimos se nos reconozca como la única dirección de BASE DEL CONFLICTO, debido a que constituimos la amplia mayoría de los activistas organizados y que hemos cumplido con una intensa actividad que está garantizando la permanencia de la huelga.

2) Pedimos ese reconocimiento sin digitaciones de ninguna especie, como la mejor forma de garantizar la unidad y el trabajo en común. Todos los miembros de la Coordinadora, como los de su Secretariado, han sido elegidos en base al criterio de quienes rendían las mejores condiciones y capacidad para la lucha demostrada en los hechos. En este sentido, toda digitación "desde arriba" la consideramos un ataque a nuestra organización de base y de lucha. Este es el criterio que han expuesto los activistas portuarios y la base, interesados sólo en garantizar el triunfo de la huelga.

La lucha nuestra es la lucha de toda la clase

obrero argentina, así lo entendemos los activistas portuarios y los centenares de obreros y estudiantes que sin ser del gremio están luchando codo a codo con nosotros. Estos últimos no son "asesores o colaboradores", como se pretende decir, pues a quienes trabajan en las villas, en todo tipo de tareas, desde las cinco de la mañana hasta la noche, los consideramos verdaderos **COMPAÑEROS DE LUCHA**, con derecho a voz y voto, si se lo han sabido ganar por su actividad. Acaso también no son portuarios los que carnerean o los que no han hecho un pito por la huelga? Por eso para los activistas portuarios ese reconocimiento es una necesidad de la lucha, como el precio con que retribuimos una solidaridad como pocas ha habido en los últimos años de la historia de las luchas de la clase obrera argentina.

Pero lo que sí, hemos tomado todos los recaudos para que en los organismos de dirección tanto en los Comités, en la Coordinadora, como en su Secretariado, los portuarios tengamos mayoría absoluta para decidir, esto es, que tengamos como mínimo el 75% de los votos. De esta forma los portuarios dirigimos nuestra lucha aprovechando la inestimable capacidad y condiciones de sectores solidarios a nuestros objetivos.

3) Solicitamos que se respete y se reconozca a los Comités de Resistencia de Villas y Barrios como verdaderas direcciones de base y dependientes de esta Coordinadora que en forma amplia y democrática los acoge en su seno. Además pedimos que se reconozca a una Comisión nombrada por la Coordinadora y su Secretariado, como representante permanente ante los dirigentes del SUPA, como forma de evitar el descuido del trabajo en las villas de los delega-

dos, como forma de centralización peligrosa a la r pr sión del gobierno.

4) Que la distribución de los alimentos por parte del SUPA se haga a través de los Comités de Resistencia en las villas, dejando de lado maniobras que pretenden debilitar a esos organismos. Nos comprometemos a reivindicar al SUPA en la medida que no juegue a lesionar los derechos adquiridos por los activistas de base en la lucha.

5) Hace tres días pedimos que el SUPA nos entregara bonos por la cantidad de 30.000 pesos por villa para repartirlos. El último plazo vence hoy, pues la mayoría de las villas necesitan solucionar el hambre, la compra de medicamentos, etc. En caso de no ser entregados a esta Coordinadora, solicitamos que se permita la impresión por medio de este organismo.

6) Solicitamos informes diarios de la situación del conflicto, de las negociaciones, etc. a través de la Comisión de Enlace con el SUPA para ser publicada en el boletín.

7) El acuerdo que solicitamos a los dirigentes del SUPA, en base a los seis puntos precedentes; debe constar en acta con la firma por ambas partes.

PORTUARIOS, FERROVIARIOS Y AZUCAREROS EXIGEN REUNION DE LA C. G. T.

Hace más de un mes titulamos nuestro boletín con un pedido urgente: Unificar los conflictos. Como no podía ser de otra manera las direcciones de estos tres gremios no avanzaron un paso en este sentido. La CGT bien, gracias siguió cumpliendo el triste rol de frenar toda posibilidad de lucha. Hasta ahora ha intentado, vanamente, de negociar con el gobierno la marcha de todos los conflictos, y en especial el que se viene manteniendo en el puerto. No

Al cierre de la semana

nos engañemos entonces.

Pero por su parte los tres gremios fundamentales que hoy están exigiendo reunión del Comité Confederal para discutir su situación, tampoco se han destacado mucho por impulsar desde abajo la organización que posibilite la derrota de los planes del gobierno. Mención especial merecen en este sentido las palabras del Funta reproducidas por toda la prensa: "ante la insensibilidad demostrada por la parte empresaria ordena a todos los sindicatos afiliados al Funta romper todas las relaciones con las respectivas empresas y no mantener ningún tipo de conversación excepto aquellas que se vean obligados por razones de trabajo, hasta tanto se formalice un acuerdo que contemple el mínimo de aspiraciones salariales que reclaman los trabajadores azucareros. Funta considera que hasta tanto no se realice el mencionado acuerdo se encuentra en estado de conflicto nacional, y teniendo en cuenta los difíciles momentos de la lucha elegirá de acuerdo a su plan secreto, el día, la hora y el momento de continuar las acciones de lucha. Y para terminar, el FUNTA remata su comunicado con la amenaza de que "de no solucionarse los problemas satisfactoriamente, el primer día de zafra del año que viene será el primer día de las medidas de acción directa y que seguirán hasta sus últimas consecuencias".

Si hemos reproducido "in extenso" las declaraciones del FUNTA es para concluir que este tipo de intervenciones hoy día ya no sirve. Muchas veces hemos expresado que era necesario apelar a medidas mas contundentes que las simples declaraciones. El Funta no necesitaba llegar a noviembre para prometer que recién el primer día de la zafra siguiente recurrirá a medidas de acción directa. La experiencia de los trabajadores del azúcar ha sido desde tiempo inmemorial aprovechar el período de zafra para lanzar los movimientos reivindicativos. Desde mayo, que venció el convenio, el gremio azucarero, por lo menos sus dirigentes, sabían lo intransigente que se mostraba la patronal. Y es necesario reconocer que ni el Funta ni la Fotia hicieron nada para poner en pie de guerra al gremio. Después vino el golpe de estado y peor que peor.

Esta experiencia nefasta se ha repetido en portuarios y esperamos que se pueda evitar con ferroviarios.

La dirección de portuarios ha hecho todo lo posible para que el conflicto no se extienda. No vamos a insistir en nuestros informes y análisis.

En ferroviarios se están realizando asambleas en todas, o en casi todas las seccionales. Es un buen síntoma, aunque creemos que no se pone el suficiente énfasis en la necesidad de organizar las comisiones de lucha esperando lo peor. Es excepcional que los dirigentes centrales alerten sobre la inevitabilidad de un enfrentamiento con el gobierno y por ende, llamen a la organización por abajo. El trámite hasta ahora ha sido más bien rutinario. Es necesario que insistamos en este aspecto decisivo. El gobierno parece decidido a aplicar su plan en los dos aspectos conocidos: reglamento de trabajo y escalafón. La Unión Ferroviaria ha contestado que está dispuesta a entrar en conversaciones con respecto al primer punto, pero que el segundo no puede ser discutido puesto que responde a acuerdos y cláusulas que tienen que ver con las convenciones colectivas de trabajo. Es decir, está dentro de las posibilidades que el gobierno tome una decisión parecida a portuarios. Nuestra opinión es que el gremio no está lo suficientemente preparado para esta eventualidad. No se lo ha alistado para una resistencia a largo plazo. Repetimos: se vienen haciendo asambleas y reuniones pero no se lo ha hecho ni con la intensidad, ni con el dramatismo que la hora impone. Aclaremos que hemos estado presentes en algunas reuniones donde se ha hecho gala de la mas amplia democracia, permitiendo hablar a todo el mundo; pero esto no se ha concretado en medidas efectivas de defensa que para nosotros no pueden ser otras que comisiones de lucha conjuntas con los compañeros portuarios, y asambleas resolutorias conjuntas. Este es el respaldo que nosotros consideramos decisivo para obtener de la CGT un cambio en su actual pasividad.



Internacional

EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Y LA HUELGA PORTUARIA ARGENTINA

Los diarios informan que Tolosa, el secretario general del SUPA, viajó a Londres para solicitar un mayor apoyo internacional a la huelga portuaria argentina. Con ese apoyo piensa lógicamente obligar al gobierno a la negociación. Contra esta política de Tolosa de apoyo internacional a la huelga, se ha pronunciado categóricamente el general Onganía en su discurso-programa último. Señaló que los argentinos no debían apelar al apoyo extranjero para solucionar problemas argentinos.

Nuestro boletín, como lo demuestra su sección internacional, cree que la unidad y acción internacional de los trabajadores es la más formidable arma de lucha en su poder. Esta prédica incansable que hemos desarrollado por años y años, se ha visto confirmada en la huelga portuaria.

Lástima grande que cuando los marítimos ingleses estaban en huelga ninguno de los gremios portuarios argentinos le dio una mano, parando y solidarizándose con todo, con esa huelga. Imaginémonos hoy día la total solidaridad de los portuarios y marineros ingleses con nuestros portuarios. Prácticamente hubiera significado el triunfo de la huelga desde sus comienzos. Nuestro periódico fue quien preconizó desde el primer día de la huelga británica la necesidad imperiosa de que se le apoyara. Los hechos están a la vista: Tolosa que tiene que implorar un apoyo que hubiera podido exigir si él en su momento hubiera apoyado con todo a la huelga de sus hermanos de clase ingleses.

Cuando nuestro periódico plantea insistentemente que hay que apoyar a los guerrilleros de Vietnam del Sud o a Viet-

nam del Norte, como a Cuba Socialista o a los guerrilleros guatemaltecos, colombianos y venezolanos, está llevando a un plano mucho más alto, el mismo planteo de solidaridad y lucha internacional de los trabajadores.

Porque no se trata de ser solidarios sólo con los trabajadores que han salido a una lucha económica, por mejores salarios, como parecen entenderlo hoy los dirigentes portuarios de nuestro país. Con mucha mayor razón hay que ser solidarios con los pueblos y trabajadores que están luchando por su existencia, por imponer un gobierno de los trabajadores o que ya lo han impuesto pero el imperialismo y las clases explotadoras están firmemente dispuestos a borrarlos del mapa. Los activistas que nos leen deben hacerse esta pregunta, por qué sólo debemos solidarizarnos con trabajadores en huelga y no con los que luchan armas en la mano contra los mismos explotadores?

El argumento del general Onganía es el que durante muchos años han esgrimido los explotadores nacionales e internacionales: los obreros no deben unirse a través de las

fronteras, d b n aguantar todo tipo de vejámenes y luchas sin apelar a la solidaridad y organización internacional.

Esta campaña quien mejor la lleva a cabo son esos grandes internacionales de las finanzas, las grandes compañías industriales y financieras que dominan el orbe. Cliff, un conocido periodista revolucionario inglés, gran conocedor de Palestina y el Medio Oriente, ha contado una anécdota que ya es antológica: El mismo trust de los fósforos o cigarrillos ingleses domina todo el medio oriente. En la zona árabe los paquetes llevan la siguiente inscripción: Palestina para los árabes. En Palestina otra un tantó distinta: Palestina para los judíos. La compañía es la misma, las consignas distintas, pero hay una sola política: impedir la unión de los trabajadores árabes e israelíes para que luchen contra sus explotadores comunes.

A la mayor parte de los trabajadores argentinos los explotan grandes compañías extranjeras: Swift, Armour, Anglo y Ciabasa, Wilson, Fábrica Argentina de Alpargatas, Tamet, Ferrum, Co-técnica, Gen ral Motors, Kai-

ser, Ford, Peugeot, Fiat, Grafa, etc.

La patronal internacional y la nacional no duda un minuto, con tal de defender sus intereses, en apelar a la solidaridad internacional o directamente a sus sucursales en distintos países para mejor explotar y dominar a los trabajadores. Si Siam, por ejemplo, tiene que cumplir una licitación y los obreros se le declaran en huelga con toda seguridad va a apelar a su filial Brasil para cumplir con ella. No sería ridículo que los trabajadores se negaran a emplear la misma arma de la solidaridad internacional? De cualquier forma tenemos que reconocer que las banderas del internacionalismo proletario se han perdido en gran medida dentro de las filas obreras.

Hace treinta, cuarenta o cincuenta años atrás, el proletariado argentino y latinoamericano era internacionalista. Los viejos militantes obreros todavía recuerdan emocionados la gran manifestación del 10. de Mayo del 38 n solidaridad con la R pública Española. Todos los trabajadores argentinos, como un solo hombre, se mo-

vilizaron para que triunfara la España Leal, en ese momento la España Obrera. Los chicos de las barriadas obreras a todas horas juntaban los papeles de los chocolatinos para los obreros españoles. No había familia obrera que no se enorgulleciera de haber hecho una pelota de papel plateado. Millones y millones de pesos se juntaron para ayudar a los republicanos españoles. En todos los barrios y pueblos del país se agarraban a patadas los defensores de uno u otro bando español. Frente a la lucha de Vietnam del Norte, Cuba Socialista y las guerrillas latinoamericanas, no se ve nada parecido, ni siquiera aproximado. Esto obedece a profundas causas que es necesario analizar.

Antes que a ninguna otra al falso internacionalismo proletario, a esa siniestra caricatura de los partidos comunistas oficiales. Desgraciadamente uno de sus ejemplares más importantes fue el partido comunista argentino. Este identificó el internacionalismo obrero con el obedecer órdenes y seguir los vaivenes de la política internacional de la URSS. Los nacionalistas han ironizado sobre este rol de

Codovilla diciendo que es el más "grande nacionalista... ruso". Aquí también tenemos la anécdota tragicómica: Hasta un día antes del pacto entre Rusia y la Alemania de Hitler, el partido comunista decía que Inglaterra, Francia y Estados Unidos eran naciones progresivas. El mismo día del pacto, cambió la historia, esas naciones se transformaron en las bestias peludas de la política internacional que denigraban a la pobre Alemania, diciendo que perseguía a obreros y judíos. Con Estados Unidos pasó lo mismo. Codovilla en el 45 escribía indignado contra los que atacaban a Estados Unidos de potencia imperialista, diciendo que era nuestra "hermana mayor", escuchemos bien, "hermana mayor".

Como Estados Unidos estaba en pugna con nuestro país y el gobierno y el movimiento peronista, Codovilla atacaba al país y al movimiento peronista diciendo que era nazi, facista, y los trabajadores peronistas vagos de la peor especie. Codovilla justificaba y hacía la política del Ministerio de Relaciones Exteriores Ruso, si Rusia era amiga de los nazis o de Estados

Unidos, Codovilla la seguía; si Rusia era enemiga del peronismo o el Pqz Estensoro en Bolivia, Codovilla también. Los obreros argentinos y de todo el mundo comenzaron a odiar ese falso internacionalismo que los llevaba a apoyar a sus enemigos, los peores imperialismos que ha conocido la historia, los nazis y Estados Unidos.

Pero hay otros dos internacionalismos que no han muerto, que cada día se fortifican más. El espontáneo, el obligado por las luchas que todos los días se dan en los más apartados rincones de la tierra contra los explotadores y que obligan a la solidaridad. Es así como el acontecimiento más importante de los últimos años, la guerra civil e internacional en Vietnam, provoca la unidad en los hochos de todos los que odian al imperialismo y apoyan al pueblo de Vietnam con todo, como Cuba, Corea del Norte, grandes intelectuales y la IV Internacional.

En un plano mucho menor está la actual huelga portuaria.

argentina, que provoca la solidaridad de los portuarios de muchos países del mundo. Junto con este internacionalismo provocado por la lucha y limitado a distintos acontecimientos, la guerra en Vietnam o la huelga portuaria, está el otro, el permanente, el que cree que es necesario, una política y organización internacional permanente de la vanguardia revolucionaria del mundo entero, la IV Internacional.

Este internacionalismo parte de la premisa que la unidad de los trabajadores tiene que hacerse atacando en todos los lados a los explotadores y tiene un objetivo, lograr la liquidación del régimen capitalista en todos los países para inaugurar la organización socialista de la humanidad.

Estos dos internacionalismos son indestructibles porque parten de las necesidades más sentidas por las masas de cada país y no obedece a las maniobras de ningún Ministerio de Relaciones Exteriores.

sol... * * *

LAS ELECCIONES NORTEAMERICANAS SEÑALAN LA CRISIS DE CONDUCCION

Los resultados electorales en Estados Unidos son instructivos. El partido Republicano al vencer demuestra que grandes sectores de la clase media y de la burguesía se rebelan contra la política del gobierno Johnson en la política interna y siguen apoyando con todo ese mismo curso en Vietnam. Consideran que Johnson ha hecho demasiada demagogia con los negros a quienes hay que poner en vereda.

En oposición a ello los negros, los portorriqueños, los estudiantes y sectores de la clase obrera creen que Johnson es un agente de los grandes capitales y no han votado por él o lo han hecho sin entusiasmo. Su oposición más grande es con respecto a su política total: internamente porque no ha cumplido ninguna de sus promesas sobre la "Gran Sociedad", externamente porque ha llevado al país a una situación sin salida.

Detrás del desastre electoral del gobierno hay, posiblemente, una sutil maniobra de los sectores capitalistas más concentrados e inteligentes de Estados Unidos, los de la costa este, cuyos centros son Nueva York y Boston. Estos sectores, tradicionalmente ligados a los capitalistas europeos, han sido arrinconados por los nuevos sectores capitalistas de la costa oeste, California, y los petroleros de Texas, como por las grandes industrias de armamentos, aviones y máquinas electrónicas. La IBM por sí sola justificaría un artículo de nuestro periódico para demostrar su colosal poder, no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo, con un control aproximado del 90% de las ventas de máquinas electrónicas en el mercado mundial. Los viejos capitales financieros e industriales de la costa este aspiran a una política más sutil en Asia que les permita seguir desarrollando sus lazos con Europa. Dentro de Estados Unidos aspiran a un mayor desarrollo del mercado interno, a frenar la inflación y un tanto el colosal desarrollo armamentista. Estos sectores a través de sus personeros en ambos partidos, los Rockefeller y los Kennedy, le enjabonan el piso a Johnson re-

presentante de los diversos sectores burgueses. Utilizan el desprestigio creciente de éste en todos los sectores para derrotarlo dentro del partido demócrata con la candidatura Kennedy; fuera, con un candidato "liberal" republicano que le gane las elecciones presidenciales al candidato demócrata.

Lo importante para nosotros, obreros revolucionarios, no son las graves diferencias y la crisis de conducción entre los sectores burgueses norteamericanos. Lo interesante es que la crisis de conducción es el reflejo de dos fenómenos nuevos en la historia de la potencia imperialista más grande que ha conocido la historia: su enfrentamiento armado en la mano con la revolución mundial, un enfrentamiento y crisis creciente entre los explotados y los explotadores dentro de la propia sociedad norteamericana. Esta última crisis nacional comienza a manifestarse, se refleja solamente en la lucha de los negros y del movimiento estudiantil pero ya es un hecho irreversible.

Las elecciones últimas demuestran que la sociedad norteamericana comienza a polarizarse. El triunfo de los republicanos y de un candidato semifascista en California son un claro índice, lo mismo que los sistemáticos atentados contra las organizaciones de izquierda, de que la derecha, asustada por el movimiento que se ha iniciado entre los negros y los estudiantes, aspira a reorganizarse para asestar sus golpes apoyándose en la clase media.

Hace ya un tiempo que en la política norteamericana se ha iniciado un juego de acción y reacción que hará cada vez más aguda la lucha de clases. Las últimas elecciones se inscriben dentro de esa perspectiva.

.....

LAS ELECCIONES PERUANAS:

TRIUNFO MORAL DEL FLN

Las elecciones peruanas no han gozado por parte de la prensa capitalista de la misma atención que las norteamericanas. De cualquier forma las pocas noticias publicadas indican a las claras que el verdadero vencedor de las elecciones

nes es el Frente de Liberación Nacional (FLN).

Decimos esto si tenemos en cuenta que en Perú al igual que Bolivia antes del gobierno de Paz Estensoro los indígenas, la amplia mayoría de la población, no votó. Es así como en todas las zonas campesinas, especialmente en el Cuzco y Huancayo, el FLN hizo una elección importante. Esta organización es el frente de todos los movimientos y personas de izquierda procastristas del Perú. Con simpatías por las guerrillas, a diferencia de los grupos guerrilleros le da gran importancia a las elecciones. Este es un síntoma más que las masas peruanas han comenzado a levantar cabeza, aún en el terreno electoral, donde tradicionalmente son tan débiles.

* LA BAJA MORAL DE LAS TROPAS YANQUIS *

"Todo soldado del ejército yanqui, cuando llega a Vietnam solo tiene una idea obsesiva: licenciarse, salir, no estar más allí. Todos piensan como conseguir irse pronto y vivo", dice el veterano portorriqueño.

Roberto fue designado para combatir en Vietnam y estuvo seis meses, hasta que fue herido.

"Si no hubiese sido herido, dice, tendría que haber estado otros seis meses en aquel infierno".

Cuando llegó a Vietnam recibió algunas fuertes impresiones. "Lo primero que vi fue la gente... lo que usted conoce, lo que oye acerca de todo esto no es lo mismo que lo que ve. Se nos había dicho que vestían de negro y cosas parecidas, pero cuando uno está allí todo es diferente. Yo sentía verdadero pesar cuando vi todo esto, la gente en el puerto; iban vestidos pobremente y parecían verdaderos esqueletos, casi muer-

tos d hambre".

Cómo puede luchar el pueblo, en el estado, tan exitosamente contra un invasor tan poderoso y armado?

"Porque todos son hábiles están luchando en su propio país y saben porqué luchan.

Su moral es muy alta. Pelean con todo lo que tienen a mano, con las propias armas de los yanquis, con arcos y flechas, con lanzas de bambú, con armas antiguas que hacen ellos mismos, con todo lo que encuentran".

Las tropas de los EE.UU., en contraste, de acuerdo con el joven portorriqueño, están bastante desmoralizadas. Los oficiales tienden a conducir a la tropa con contemplaciones porque temen que se les halle por la espalda. Todo está contra todos.

En Vietnam, los soldados norteamericanos, comienzan a odiar la situación y descargan este odio contra los vietnamitas. Roberto confesaba que para vergüenza de él mismo, no estaba exento de culpa. Y lo atribuía a la tensión nerviosa que experimentó desde el comienzo.

"Cuando vine a Vietnam, di a, fulm e recibidos al son

d marchas y cosas por el estilo. Pero igual la música nos ponía nerviosos. D aquí fuimos enviados a una zona lista para entrar en batalla. Debíamos cavar fosas de seis pies de profundidad para permanecer durante la noche. Estábamos allí y nadie dormía. Al otro día a las seis de la mañana comenzábamos a caminar. Podíamos caminar, dieciocho, veinte, treinta millas para ir donde fuéramos tratando de descubrir a nuestros silenciosos enemigos. Pero nosotros nunca sabíamos nada de este enemigo. Durante estas caminatas registrábamos las villas o ciudades. A las seis de la tarde registrábamos a las cuevas. Y a las dos o tres horas ellos comenzaban a tirotear aquí y allá. El tirador vietnamita hacía una especie de ruido para asustar a las tropas yanquis y así poder determinar su posición.

Casi siempre tenía éxito, el soldado norteamericano está tan desmoralizado que siempre cae en la trampa. Oía un tiro y comenzaba a tirar a tontas y a locas en cualquier dirección, de donde creía que provenían los tiros. Pero cada uno pensaba

que era de diferente lugar. Más caían derecho en manos de los vietnamitas. Ellos pronto conocían su posición y tiraban sobre el blanco.

"Algunos de nuestros oficiales calculaban sobre la base de las municiones consumidas que se habrían matado más de 300 vietnamitas. Pero a la mañana cuando se iba a bucar los cuerpos no había ni uno. Es posible que matáramos alguno aunque tiráramos a tientas pero si caía alguien era llevado por los propios vietnamitas lo que desmoralizaba todavía más a los soldados

En cuanto a las relaciones entre la tropa los portorriqueños y los negros se llevaban mejor entre ellos que con el resto. Ellos también tendían a juntarse por la sencilla razón que los portorriqueños no practican la discriminación. Además aunque el yanqui no aparezca discriminando en la práctica es culpable porque siempre da las más peligrosas misiones a los negros y portorriqueños"

Preguntado acerca de como fueron las cosas cuando él estaba licenciado Ro-

berto responde: "Muy limitado. Nunca dejé la base. Para qué salir? El único lugar donde podía ir era a Saigón y tenía solo dos o tres horas para verlo. Pero Saigón es mucho más peligroso que la jungla. Allí pueden liquidar a un soldado yanqui sin que este se entere de donde vino el golpe. Además en Saigón lo que hay son prostíbulos y más prostíbulos. Es como un gran prostíbulo porque hay algunos americanos que hacen su propio negocio".

Roberto ha sentido profundamente el uso que se hace de los portorriqueños en Vietnam. "Por mi parte yo le digo a todos: ningún portorriqueño debería empuñar el arma; nadie debería ir a Vietnam. Está contra nuestros derechos. Porqué vamos a ir a asesinar? Nosotros podemos estar seguros que de cada 100 portorriqueños que entran en el ejército el 98% es enviado derecho a Vietnam. Yo tengo todavía que estar cuatro años en la reserva y si ellos llaman a las reservas hay que ir pero yo prefiero estar cuatro años en la prisión que volver".

*
*
*